

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN CONFERENCIA ANTE LA PRENSA INTERNACIONAL
CON MOTIVO DE LA GRAN REGATA COLON

12 DE JUNIO DE 1992

LA PUNTILLA

SAN JUAN, PUERTO RICO

Me complace darles la bienvenida y poder compartir con ustedes. El contexto de la Gran Regata Colón ofrece una oportunidad magnífica para dar a conocer a nuestro pueblo, la particular riqueza de nuestra cultura, las realidades de su economía, de su gobierno y las potencialidades de nuestra tierra cara los rápidos cambios económicos y geopolíticos.

El Puerto Rico de hoy es un país con un nivel de vida impensable hace cuarenta años. De ser uno de los países más pobres de América, Puerto Rico tiene hoy el nivel de vida más alto y la distribución de riqueza más equitativa en Latinoamérica.

Ese "milagro económico" fue resultado del férreo empeño de superación y de la productividad de los puertorriqueños. Empeño y productividad que se canalizaron exitosamente gracias a la creación del Estado Libre Asociado, vigente desde 1952; estado constitucional con que nuestro pueblo conquistó su autonomía fiscal y de gobierno democrático, y a través del cual estableció una

relación especial de asociación con los Estados Unidos --nación con la que compartimos moneda, ciudadanía, defensa y mercado común.

Durante estos años, los esfuerzos de nuestro gobierno han ido dirigidos a construir estratégicamente sobre los logros históricos, siguiendo una política de fortalecimiento y de apertura en lo económico, lo comercial y lo cultural. Una política dirigida a asegurar una competitividad en el marco internacional a tono con los procesos de integración y globalización.

Han sido años de crecimiento económico para Puerto Rico, de diversificación de fuentes de inversión y de mercados, de impulso a todos los sectores económicos, de estímulo a la nueva inversión.

Nos sentimos orgullosos del Puerto Rico que tenemos. Pocas personas imaginan que un país del tamaño reducido del nuestro pueda exportar más que todos los países de Centroamérica y del Caribe juntos; que somos el quinto país exportador del hemisferio. Tampoco se imaginan la sofisticación

que ha adquirido nuestra industria, y que de hecho somos capital farmacéutica del mundo. En turismo somos el primer destino en la región.

Sentimos también un enorme orgullo de estar ayudando al progreso y a la democracia en nuestra región, con más de mil millones de dólares canalizados en inversiones y financiamiento nuevo a los países de la Cuenca del Caribe.

Y sobre todo nos sentimos orgullosos de ser puertorriqueños. Estos últimos años han sido de reafirmación de nuestra cultura y de nuestro ser. Señala de esto fue la ley que pasamos en abril de 1991, para confirmar el español como único idioma oficial de Puerto Rico. Acto por el cual se le concedió a Puerto Rico el Premio Príncipe de Asturias de las Letras.

El Quinto Centenario del Descubrimiento de América, ha servido para proyectarnos al mundo desde la roca sólida de nuestra identidad hispano-caribeña. En Puerto Rico la celebración es algo más que un cúmulo de actividades memorables, como La Gran Regata Colón.

Para nosotros ha sido ocasión de recuperar y preservar para las futuras generaciones los símbolos más preciados de nuestra historia y de nuestra identidad. De ahí que hayamos emprendido la mayor obra de restauración de patrimonio de toda Iberoamérica. Porque celebramos nuestras raíces estamos participando con pabellón propio, en la última exposición universal del siglo, EXPO '92.

Nuestra voluntad y nuestras potencialidades están ahora encaminadas al logro de metas mayores, como la de alcanzar la sede de las Olimpiadas del 2004, para lo cual hemos elaborado un proyecto de desarrollo integral de obra pública y privada que denominamos Puerto Rico 2005.

La capacidad de nuestro pueblo está centrada en lograr que Puerto Rico siga brillando con fuerza en el mundo como la gran estrella del Caribe.

Estoy disponible para sus preguntas.